

---

# Las relaciones entre globalización, internacionalización y universidad

Un balance para transformar posturas<sup>1</sup>

Carlos Enrique Cogollo R. <sup>2</sup>

*Este artículo realiza un recorrido por las publicaciones en torno al tema de la internacionalización de la educación superior aproximadamente a partir del año 2000 a la actualidad. Aunque se presenta como balance, también ofrece un análisis hermenéutico y crítico de las posturas que se hallan en los enunciados sobre el tema, interrogando sus límites y fundamentos legitimadores. Se parte de una posible transformación sobre el modo de hablar de globalización como hipótesis, para dar cuenta de las distinciones y relaciones conceptuales entre globalización e internacionalización; pasando por la "nueva" forma de percibir la universidad en el ámbito de la internacionalización y la globalización; hasta llegar a analizar la sociedad del conocimiento como marco de legitimación de las prácticas políticas en torno a la relación universidad-globalización. En sus comentarios finales, el autor propone una posible apertura del debate desde puntos de vista críticos que tiendan a la desnaturalización de estos discursos.*

## **Internacionalismo - Educación global - Universidad internacional**

---

<sup>1</sup> Artículo producto de la investigación Estructura de los Currículos en los Proceso de Internacionalización de la Educación Superior, adelantada desde la sublínea de investigación *Currículo y evaluación*. Maestría en Educación. Vicerrectoría de la Universidad Abierta y a Distancia VUAD Santo Tomás.

<sup>2</sup> Magíster en Estudios Sociales. Especialista en Métodos de Investigación Social. Docente de la Universidad Abierta y a Distancia VUAD Santo Tomás y de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. E-mail: carloscogollo@ustadistancia.edu.co.

*This article goes over the publications about internationalization of higher education from around 2000 to the present. Although presented as balance, also offers a hermeneutical and critical analysis of the positions in the statements on the subject, questioning its boundaries and legitimizing foundations. It starts from a possible transformation of how to talk about globalization as a hypothesis to account for the distinctions and conceptual relationships between globalization and internationalization; it also analyses the "new" way of perceiving the university in the field of internationalization and globalization; up to analyse the knowledge society as a framework for legitimizing political practices around university -globalization relationship. In his concluding remarks, the author proposes a possible opening for debate from critical viewpoints that tend to question these discourses.*

### ***Internationalism - Global education - International university***

---

#### **Introducción**

Han sido diversas las críticas de la academia colombiana sobre el "fenómeno globalizador", especialmente a partir de la década de 1980. En esencia, el argumento general que se ha direccionado en su contra se fundamentaba en la primacía de la variable económica sobre los aspectos sociales y culturales, borrando las singularidades de los pueblos y sometiendo gravemente la soberanía nacional. Teniendo en cuenta el tema central que aquí trataremos, debemos recordar que las relaciones entre *globalización* y *educación* son aún más complejas, pues por lo menos en

Colombia, la oposición al discurso globalizador provino de las academias, en especial aquellas que tenían agentes considerablemente comprometidos con la defensa de la educación pública.<sup>3</sup>

Que las actuales academias estén en estos momentos proyectando la internacionalización como posibilidad, desde sus intereses investigativos y en sus planes de desarrollo institucional, bien podría considerarse una gran paradoja que merece una reflexión que vaya más allá de las posibilidades que ofrece un estado del arte sobre el tema.

---

<sup>3</sup> Para corroborar este punto, pueden revisarse algunos títulos provenientes de la *Revista Colombiana de Educación* editada por la Universidad Pedagógica Nacional y los académicos que publicaron en la revista de la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), *Educación y Cultura*, durante la década de 1980.

En este sentido, planteamos que, según los argumentos expuestos por las distintas publicaciones provenientes tanto de las universidades como de los organismos internacionales, estamos frente a la transformación de ciertas cuestiones éticas en torno a la relación *globalización-universidad*, que intentaremos abordar en este artículo. De manera que haremos aquí el intento de indagar, desde un pequeño análisis hermenéutico, los distintos argumentos sobre los que se sustenta en estos momentos el fenómeno llamado *internacionalización de la universidad*, interrogando aquellos aspectos sobre los que se justifica y se constituye en un discurso válido, deseable y configurando una *nueva necesidad* en un "mundo en constante transformación".

### **La reorganización ética del discurso sobre globalización**

En lo que concierne al contexto colombiano, la mayoría de las universidades han iniciado en los últimos 15 años las gestiones para lograr la "internacionalización". Esta práctica ha sido impulsada desde el Ministerio de Educación Nacional con el fin de "visibilizar la presencia de la universidad" en el "mundo globalizado", fomentar la investigación, "la movilidad académica de docentes y estudiantes", y, en efecto, alcan-

zar por esta vía el "aseguramiento de la calidad de la educación superior" (Colombia. Ministerio de Educación Nacional (MEN), 2009). Pero más allá de establecerse en el país como una práctica avalada, e incluso, exigida desde el Estado por medio del Ministerio de Educación, la internacionalización -a partir de la revisión de lo que en estos momentos se publica respecto al tema- cuenta con muy poca masa crítica, especialmente desde la producción académica procedente de las universidades.

En Colombia por lo menos, esta situación es inquietante. Especialmente si tenemos en cuenta que durante la década de 1980, se había organizado, bajo el denominado Movimiento Pedagógico Colombiano,<sup>4</sup> una actitud crítica a los discursos adscritos a la globalización y su relación con la educación y la pedagogía. De manera que estamos frente a la reducción paulatina de *saberes políticos*<sup>5</sup> encargados de hacer tensión a los discursos colonizadores. Esto nos lleva a preguntarnos por el ¿qué ocurre?, en la actitud crítica frente a la globalización por parte de las enunciaciones de la academia colombiana y latinoamericana.

Debemos iniciar expresando que la *internacionalización de la universidad* es un discurso reciente para el contexto latinoamericano y colombiano. Consideramos -a partir de la exploración que sobre este tema hemos realizado- que

---

<sup>4</sup> El Movimiento Pedagógico fue un colectivo de maestros fundado en 1982 por parte del gremio de maestros de la escuela pública (su sindicato FECODE), investigadores y docentes universitarios. Se movilizó en torno a las luchas por reivindicar el oficio del maestro, la defensa de la educación pública y la pedagogía. Se diluyó a mediados de la década de 1990.

<sup>5</sup> La historiadora María Isabel Heredia Duarte (2014b) llama *saberes políticos* a aquellos que se fundamentan en la actitud crítica frente a los saberes técnicos, basada en Foucault establece que dicha actitud crítica radica en el derecho a interrogar la verdad.

este discurso ha adquirido especial impulso a partir de la década de 1990, agudizándose mayoritariamente desde la primera década del siglo XXI. Dado el evidente incremento de las publicaciones al respecto, y específicamente, la transformación de los argumentos que lo instituyen como necesidad (pasando de lo negativo a lo relativa o totalmente positivo), bien podríamos establecer que es probable que a partir de este tiempo se esté produciendo una *transformación de las prácticas políticas* (Foucault, 1999) y una *"reorganización ética"* en relación con el discurso de la globalización, es decir, que de alguna manera se está produciendo una *transformación en el modo de hablar* de la *globalización* (Castro, 2011, p. 147).

En este sentido, apelamos a una de las nociones de ética aportadas por Michel Foucault, específicamente aquella que se expone en *La arqueología del saber*; en donde las formas de hablar están inscritas en un conjunto de valores que involucran comportamientos y estrategias, en donde se establece el

cómo esta manera de hablar está involucrada no en unos discursos científicos, sino en un sistema de entredichos y de valores. Análisis que se haría así no en la dirección de la episteme, sino en la de lo que se podría llamar la ética. (Foucault, 1979, p. 326)

Sostenemos, a partir de aquí, que en lo referente a las publicaciones sobre *internacionalización de la educación superior*, están presentes algunos niveles de transformación de los enunciados que haremos visibles en este análisis.

Es necesario advertir que este trabajo no parte de ideas o conceptos fijos sobre "globalización", "mundialización" o "internacionalización", de hecho tampoco ofrece reconceptualizaciones. Estas nociones (y otras asociadas) son asumidas bajo el criterio de *enunciado*, que siguiendo a Michel Foucault, se trata de un *acontecimiento*, una *irrupción*, una *singularidad*, y elemento constituyente del discurso; y, en ese sentido, se tratan "en el juego de su instancia", esto es, en "la superficie del tejido del cual es el elemento constituyente" (Foucault, 1979, p. 133).

Esto implica que el *archivo* que conforma este análisis va más allá de los autores y los textos que pueden constituir un balance bibliográfico. Se trata de una serie de enunciados que están apareciendo, ahora, revalorizados bajo la investidura de verdades comunes, y esto es lo que nos permite establecer que estamos en frente de una reorganización ética del discurso de la globalización. Es decir, que bajo la práctica de la *internacionalización de la universidad*, están desapareciendo los enunciados políticos que alguna vez hicieron oposición.

### **Las distinciones y relaciones conceptuales entre globalización e internacionalización**

En los debates del campo educativo, el tema de la *internacionalización de la educación superior* se ha venido ampliando, consideramos que a partir de la década de 2000. No obstante, y pese a las crecientes publicaciones, los distintos textos que han abordado la discusión desde sus variados frentes no

ofrecen necesariamente una riqueza conceptual y crítica desde variados puntos de vista. La revisión de aproximadamente 50 fuentes bibliográficas a partir de este año muestran más puntos comunes en las argumentaciones que distancias contundentes, y en este sentido podríamos hablar más bien de la *internacionalización de la educación superior* como un discurso unificado, más que como un campo de debate, y una de las nociones con las que entabla mayor interrelación es precisamente la de *globalización*, sin exceptuar ninguno de los textos consultados.

Quizás una de las cualidades sobre las que reposa la *globalización* como discurso es su pretensión de unicidad. Pensar al mundo como un *único sistema* involucra de cierta manera la superación de las desigualdades sociales, sustentadas por la también desigualdad en el crecimiento económico de las naciones. Hebe Vessuri, refiriéndose precisamente a la *internacionalización de la educación superior*, denunciaba en el año 2003 cierta fragmentación que había hecho imposible un proyecto de modernidad al estilo de las naciones prósperas como Estados Unidos y los países europeos:

Aunque hoy el mundo pueda ser concebido como un único sistema, todavía no existe una sociedad mundial y el conflicto y la fragmentación son más evidentes que la integración y la gobernabilidad global. [...] En lugar de una multiplicación de sociedades modernas que en mayor o menor medida replican el modelo de la próspera sociedad occidental euro-norteamericana, como se esperaba, hoy existen

muchas modernidades que constituyen proyectos fallidos de modernidad. (Vessuri, 2003, p. 1)

De acuerdo al argumento anterior, el alcance de la modernidad estaría supeditado a la configuración de un mundo globalizado, premisa que se repite en varios argumentos de la Unesco, incluso los de más reciente aparición. No obstante, la relación que las academias han entablado con la globalización ha sido mucho más compleja, tanto desde los documentos institucionales que emite como desde las publicaciones de sus propios agentes (docentes e investigadores que la asumen como objeto de análisis). En este punto, las críticas a la globalización se habían centrado, durante la década de 1980, en la advertencia del carácter hegemónico de lo económico sobre los aspectos culturales y sociales, además del soporte que le brindaría a la reducción del Estado por medio del neoliberalismo, y con ello el incremento de la privatización en detrimento de lo público, en especial lo concerniente a la educación. Estos argumentos establecen una tajante distancia, que podríamos llamar política, con los pronunciamientos de las organizaciones internacionales y el Estado, donde hablaban a sus principales defensores.

Pese al carácter crítico de las academias colombianas respecto a la globalización, observamos un giro en el discurso de sus publicaciones emitidas a finales de la década de 1990, años en los que se inician las primeras políticas de *internacionalización de la educación superior*. Los argumentos un tanto ambivalentes sobre la relación globalización y educación empezaron a cerrar

una brecha política en la enunciación. Ejemplo de ello es el artículo "Educación, trabajo y globalización: una perspectiva desde la universidad", publicado por Luis Alberto Malagón Plata (profesor de la Universidad del Tolima) en 2004. De allí extrajimos un pequeño enunciado que asume la globalización como una *realidad total*, que involucra las dimensiones más amplias de análisis: lo social, lo económico, lo cultural y lo político:

Hablar de sociedad globalizada o globalizante significa reconocer que en lo económico, en lo político y en lo cultural, han sido superadas las barreras regionales, nacionales e incluso continentales, con una marcada tendencia hacia la homogenización. La globalización afecta a toda la realidad cultural. (Malagón Plata, 2004, p. 3)

Más adelante, el autor advierte las posibles contradicciones que el *proceso globalizador* acarrea:

Sin embargo, no es un proceso lineal y no involucra de la misma manera a todos los países del mundo, ni resulta igualmente favorable a todos los habitantes de la Tierra. Debido a los diferentes niveles de desarrollo en los países, la globalización tiene consecuencias contradictorias en unos y otros países. (Malagón Plata, 2004, p. 3)

La revisión de varios documentos muestra este tipo de ambivalencias, incluso la Unesco lo hace en algunas de sus publicaciones. No obstante, y pese a las posibles advertencias que sobre la globalización se puedan hacer en el interior de las distintas publicaciones,

casi ninguna de ellas la desnaturaliza, pues independientemente de su cercanía o alejamiento con la globalización, se asume como una realidad: "un fenómeno histórico, que tiene existencia en los diferentes espacios de definición de la sociedad" (Malagón Plata, 2004, p. 3).

Observando de cerca los argumentos de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) en el año 2008, específicamente en su medio de difusión *Revista Pensamiento Universitario*, estas ambivalencias continúan presentes; por un lado, se intenta tomar distancia de la globalización como ese *fenómeno homogenizante y colonizador*, y por otro, se adopta la *internacionalización de la universidad* como posibilidad y valor agregado:

En la década de los 90, la universidad colombiana centró su atención en la creación de procesos estructurados de internacionalización. Sin embargo y como parte de la mirada de la internacionalización con "sentido propio", la universidad buscó valores agregados y diferenciadores comparativos y competitivos que la llevaran a explorar las oportunidades globales, y que al mismo tiempo le hicieran un contrapeso a la homogenización cultural que llegaba como una clara propuesta de los fenómenos propios de la globalización. (ASCUN, 2008, p. 12)

Tengamos en cuenta que las políticas de internacionalización son evidentemente una expresión técnica del fenómeno globalizador en el marco de la educación superior, sustentada teóricamente en la llamada "sociedad del co-

nocimiento". La paradoja que observamos en los argumentos anteriormente expuestos la situamos en un distanciamiento de la globalización por medio de una internacionalización "con sentido propio", que ayudaría a la universidad a encontrar "oportunidades globales" para combatir la globalización. Se trataría entonces de combatir globalización con globalización, mediando para ello el criterio de "lo propio". Es aquí donde podríamos hallar el primer nivel de transformación del conjunto de valores que sustentan el discurso de la globalización, situación que se ve reflejada en cierta mutación en la forma de referirse a esta.

Por otra parte, hallamos cierto interés relativamente creciente por la precisión conceptual en torno a las nuevas nociones emergentes, especialmente por parte de las publicaciones de la Unesco, que intentan ofrecer documentos orientadores sobre la internacionalización de la educación superior.

Paralelo a esto, observamos que, aproximadamente a partir del año 2004, la noción *globalización* empieza a desteñirse un poco en la forma de enunciación en su relación con la educación superior, lo que no implica su desaparición total, sino que más bien, los distintos agentes del debate prefieren utilizar la expresión "mundialización". Un ejemplo es la siguiente enunciación, hallada en el documento titulado "Educación superior en una sociedad mundializada", publicado por la Unesco en el año al que hacemos referencia:

La mundialización y los cambios recientes en la prestación internacional de servicios de educación

superior han dado origen a nuevas expresiones entre las que cabe mencionar "educación sin fronteras", "educación transnacional", "educación a través de las fronteras" o "educación transfronteriza". La expresión "sin fronteras" reconoce la desaparición de las fronteras mientras que las otras expresiones en realidad hacen hincapié en la existencia de las fronteras. (UNESCO, 2004, p. 7)

Lo que el documento sugiere en el trasfondo es cierta disputa sobre el reconocimiento de las fronteras en el momento de la enunciación, y a partir de allí prefiere sumar otra imagen que es la que utiliza en el resto del documento, como *educación transfronteriza*. Además de ello, es importante advertir que el resto del documento no hace mención de la noción "globalización", aunque sus fuentes sí están enmarcadas allí; en especial cuando hace referencia a dos textos publicados también por Unesco en los años 2002 y 2003: *Globalization and the Market in Higher Education: Quality, Accreditation and Qualifications, and Universities and Globalization - Private Linkages, Public Trust*.

La *internacionalización de la educación superior* es tomada en el documento como "una de las formas en que la educación superior reacciona a las posibilidades y desafíos de la mundialización" (UNESCO, 2004, p. 6). En otras palabras, la *internacionalización de la educación superior* se entiende como una variante del proceso de *mundialización*, que a su vez "incluye un amplio conjunto de elementos como los programas de estudio, la enseñanza y el aprendizaje, la investi-

gación, los acuerdos institucionales, la movilidad de los estudiantes y los profesores, la promoción de la cooperación y muchos otros" (UNESCO, 2004, p. 7); mientras que la mundialización sería "un fenómeno complejo con múltiples implicaciones en la educación superior" (UNESCO, 2004, p. 6).

En el siguiente año, apareció una compilación del Banco Mundial titulada *Educación superior en América Latina: la dimensión internacional*. Este texto reunía varios autores de distintos países latinoamericanos que realizaron balances de los elementos específicos de la *internacionalización de la educación superior*, examinando los posibles "problemas" y "retos" a los que este proceso se enfrentaría en cada contexto particular, y en América Latina como región. Dentro del conjunto de capítulos que componen el texto, el capítulo 1 titulado "Un modelo de internacionalización: respuestas a nuevas realidades y retos", escrito por Jane Knight (2005), elabora una exploración conceptual de las nociones que han surgido alrededor del trinomio globalización-internacionalización-educación superior.

En específico, la autora se centra en el carácter polifónico que ha adquirido la noción de internacionalización:

Para unos, son actividades internacionales, como la movilidad académica de estudiantes y profesores; las vinculaciones internacionales, asociaciones o nuevos programas académicos internacionales e iniciativas de investigación. Para algunos significa la educación en otros países por medio de nuevos

tipos de planes, seccionales de ciudades universitarias o exenciones y el empleo de diversas técnicas cara a cara y a distancia. Para muchos significa la inclusión de una dimensión internacional, intercultural o global en el plan de estudios y el proceso de enseñanza/aprendizaje. Y también hay quienes ven la internacionalización como proyectos de desarrollo y mayor énfasis en el comercio. (Knight, 2005, p. 17)

La exploración conceptual que ofrece Knight persigue un fin específico: generalizar o totalizar el concepto de internacionalización. Consideramos que la autora no encuentra prudente llamar internacionalización a aquello que solo remite a sus partes interesadas: "razones fundamentales, beneficios, resultados, actores, actividades" (Knight, 2005, p. 12). Para ello ofrece, a su juicio, una "definición neutra" que atravesase todos los aspectos de la educación: "internacionalización a nivel nacional, sectorial e institucional es el proceso de integrar una dimensión internacional, intercultural o global con el objetivo, las funciones o el ofrecimiento de enseñanza postsecundaria" (Knight, 2005, p. 12). Notemos que esta definición adhiere principios universales (tales como lo internacional, lo intercultural o lo global) a tres elementos o partes de lo que denomina "educación postsecundaria", tales como su objetivo, sus funciones y el ofrecimiento de la enseñanza. Aquí podemos notar claramente, una tendencia que involucra el todo (lo general inspirado en este caso como lo global o universal) con las partes (que están disgre-



gadas en los tres elementos que conciernen a la universidad).<sup>6</sup> El siguiente fragmento lo deja aun más claro:

Muchos podrían argumentar que el proceso de internacionalización se debe describir en términos de promover cooperación y solidaridad entre las naciones, mejorar la calidad e importancia de la educación superior o contribuir al avance de investigaciones de problemas internacionales. Aunque estas son metas nobles a las cuales puede contribuir la internacionalización, una definición necesita ser suficientemente objetiva y poder utilizarse para describir un fenómeno que sea universal pero que tenga diferentes propósitos y resultados que dependan del actor o de la parte interesada. (Knight, 2005, p. 13)

Lo anterior expone entonces otro de los niveles de la reorganización ética del discurso, se trata en este caso de convertir la internacionalización, no como una parte operativa de la globalización, sino en un todo que afecta la educación superior. Según las exploraciones de María Isabel Heredia Duarte (2014a), el todo se comporta como un bien positivamente valorado, y basa su poder en la idea generaliza-

da de que es deseable, pues propende por el aparente bien común (Heredia Duarte, 2014a).

Aunque este juego del todo-parte se mantiene, identificamos algunas variaciones en la ubicación de las variables que se le asignan. En el año 2009, por ejemplo, encontramos la misma estructura aunque con cierta variación en un resumen ejecutivo de Unesco con la autoría de Philip G. Altbach, Liz Reisberg y Laura E. Rumbley, titulado *Tras la pista de una revolución académica: Informe sobre las tendencias actuales*. Estos autores definen la mundialización como una "realidad" fraguada por fuerzas que escapan al control de las instituciones académicas, tales como: "una economía mundial cada vez más integrada, la nueva tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), la aparición de una red internacional de conocimientos, el papel del idioma inglés" (Altbach, Reisberg & Rumbley, 2009, p. 2). De cara a esto, la internacionalización sería entendida como un conjunto de *acciones concretas que se ponen en práctica frente a la mundialización* (2009, p. 2). Lo que implica que aquí el juego sería un todo que le corresponde a la *mundialización*, con una parte en la que estaría implicada la *internacionalización*, es decir: internacionalización para la mundialización.

---

<sup>6</sup> La relación todo-parte como forma de poder enunciativa ha venido siendo explorada por María Isabel Heredia Duarte, a propósito de los discursos sobre educación. Para esta autora: "Los discursos totalizantes [...] basan su poder en el enganche y la confiscación de varios objetos, con el fin de traducirlos en discursos generales. Se muestran, siguiendo el planteamiento de Foucault, remitidos los unos a los otros para constituirse en figuras únicas que: "entran en convergencia con instituciones y prácticas, y entrañan significaciones que pueden ser comunes a toda una época. Cada elemento tomado en consideración se admite como la expresión de una totalidad a la que pertenece y lo rebasa" (Foucault, 1979, p. 201); y ello produce a su vez el efecto de 'texto uniforme' que tiene la tendencia a articular objetos distintos y dispersos que, en épocas anteriores a la manifestación de sus enganches, no se pensaban o no se presentaban de tal manera" (Heredia Duarte, 2014a, p. 15).

Para cerrar este apartado, notamos que varios textos que asumen la noción de globalización sin entrar muchos de ellos a analizar sus bases epistemológicas, lo hacen desde pequeñas frases que nos llaman poderosamente la atención. Es probable que aquí se identifique la transformación ética de la forma de hablar sobre ella. En 2004 el artículo de Malagón Plata se refiere a la globalización como algo que afecta "a toda la realidad cultural" y un "fenómeno histórico"; el texto de Francisco López Segrera (2003) como un "fenómeno relativamente reciente"; el texto de Jane Knight (2005) como una "generalidad"; el de José Guadalupe Vargas Hernández (2001) establece que para muchos es una "actitud mental" y la asume como un "paradigma competitivo"; y el artículo de Dulce Abigail Pérez Aguilara y Leonardo E. Figueroa Helland (2010), además de asimilarla como proceso histórico y otorgarle un "orden sistémico", se refiere a la globalización como "una etapa superior" del orden sistémico mismo. Un punto en común es que para todos los agentes que se han referido sobre el tema en el marco de la internacionalización de la educación superior, la globalización es en definitiva un objeto real.

Otra de las cuestiones en la que es preciso fijarse es en la forma de referirse a la internacionalización y su relación con la universidad. En términos históricos, como lo sugiere el texto de Isabel Cristina Jaramillo (2005) titulado: "La internacionalización de la educación superior en Colombia" (publicado en el ya referido texto editado por la Unesco: *La educación superior en América Latina*), se dice que la interna-

cionalización en tanto *fenómeno* es reciente en Colombia, pero en tanto *dimensión* ha sido constante "desde que los europeos fundaron las universidades". Aquí los términos *fenómeno* y *dimensión* juegan un papel crucial en la legitimación del discurso, siendo el *fenómeno* el objeto concreto y la *dimensión* una cuestión tan amplia que puede incluso cobijar las épocas que se escapan a la concreción del objeto mismo:

La creación de una cultura internacional para la educación superior en Colombia es un paso vital hacia el mundo del conocimiento y el avance de la ciencia. En Colombia la internacionalización de la educación superior es un fenómeno reciente, aunque la dimensión internacional ha sido un elemento constante desde que los europeos fundaron las universidades hace un centenar de años. La internacionalización ha evolucionado, especialmente desde comienzos de los años noventa, cuando el país experimentaba un proceso de apertura hacia el mundo de la economía nunca visto en su historia. (Jaramillo, 2005, p. 179)

Es importante analizar también el lugar que ocupa la universidad en estos discursos y las bases legítimas sobre las cuales se sustenta el discurso de internacionalización de la educación superior. Desde ya vislumbramos que estos discursos tienden a transformar la idea de universidad, además de tener un gran soporte en ciertas prácticas como lo es la cooperación interuniversitaria. Una pregunta que podría guiar futuros análisis en este

campo estaría dirigida precisamente a las conexiones que se han establecido entre estas nociones emergentes y las prácticas de cooperación entre universidades de varios países. Nos preguntamos si el hecho de que las universidades de dos países distintos establezcan puentes de intercambio (de saber, de investigación, de estudiantes) es suficiente para declarar este tipo de prácticas como una forma de internacionalización. En especial porque es probable que estas prácticas sean anteriores a la emergencia de la noción.

### **La "nueva" la forma de percibir la universidad en el ámbito de la internacionalización y la globalización**

Es importante tener en cuenta que -respetando las singularidades históricas- los vínculos entre universidad, ciencia, economía y sociedad no son recientes; podríamos incluso afirmar que se han hecho presentes desde el resurgimiento de la universidad en el siglo XIX, tanto en Europa como en América Latina. Desde el momento del replanteamiento de la universidad en el contexto de la modernidad (su acercamiento al saber científico), se establece una distancia tajante con la concepción que sobre ella se tenía en el contexto colonial.

Lo anterior lo relatamos porque la revisión de los documentos referentes a la universidad, en el contexto de la internacionalización, manifiesta cierto apego a una idea que se muestra como "novedosa" para redefinir la universidad y el "conocimiento" que en ella se produce; lo resumimos de la siguiente manera: *el conocimiento producido en las*

*universidades debe servir a la solución de problemas concretos.* Problemas que, aunque percibidos como concretos, en los documentos que revisamos no dejan de ser significativamente amplios, tales como lo económico, lo social y lo cultural.

Podría decirse que los documentos de la Unesco despertaron, con el impulso de la internacionalización, el interés por mirar de nuevo la institución universitaria, tanto desde su perspectiva histórica como cierta reflexividad pragmática de su existencia y su función en los ámbitos sociales, culturales y económicos. Desde el texto de Hebe Vessuri: *La ciencia y la educación superior en el proceso de internacionalización* editado por la Unesco en 2003, esto se hace mediante cierta condena del pasado, donde encuentran una universidad con una rígida *estructura cognitiva disciplinaria*, apegada a un *instruccionismo académico* que imposibilita la creación de "nuevas disciplinas" y que estaba centrada en la formación de *élites científicas*:

La masificación significó que las universidades ya no estuvieron tan íntimamente asociadas con la producción de élites científicas y profesionales o con la diseminación de la cultura científica. Hay cada vez más estudiantes que asisten a la universidad por razones más específicas vinculadas a expectativas de un mercado de empleo diversificado. La práctica de cruces interdisciplinarios con la posibilidad siempre en aumento del surgimiento de nuevas disciplinas y especialidades, se vio crecientemente erosionada por el carácter fragmentario y vocacio-

nal de la instrucción académica. (Vessuri, 2003, p. 9)

A partir esta la visión histórica, se crea en el discurso de la internacionalización una imagen obsoleta de la universidad. Imagen que se contrapone a la que se intenta introducir: una universidad con un conocimiento flexible, democrática e incluyente, que haga frente "a las demandas abundantes y cambiantes del presente" (Vessuri, 2003, p. 7). Igualmente el texto de Isabel Cristina Jaramillo que referimos en el apartado anterior, plantea una idea similar aunque desde la perspectiva de una universidad endógena:

La universidad colombiana tradicionalmente ha mirado hacia su interior sin explorar nuevas rutas de trabajo en un mundo académico sin fronteras. A pesar de esto, desde la década del noventa, el proceso de la internacionalización se ha expresado de diferentes maneras. Ha existido una serie de actividades mal estructuradas que no han orientado un proceso de planeación o políticas gubernamentales o institucionales. (Jaramillo, 2005, p. 179)

Aun los opositores a la globalización y que toman algo de distancia con la internacionalización (tal como Francisco López Segrera) adoptan los criterios de innovación y la necesidad de transformar la universidad:

Para que en nuestro ámbito latinoamericano y caribeño podamos transformar la educación superior y la sociedad, es necesario transitar de la universidad tradicional

basada en métodos tradicionales de enseñanza a la universidad participativa basada en la enseñanza-aprendizaje, llegando a una universidad innovadora con un paradigma moderno de conocimiento. (Segrera, 2003, p. 49)

### **La sociedad del conocimiento como marco de legitimación de las prácticas políticas en torno a la relación universidad-globalización**

Además del uso de la historia hay otros elementos que entran en juego para legitimar el discurso de la internacionalización, siendo los más evidentes la sociedad del conocimiento, la innovación y lo que se refiere a la ciencia y la tecnología. Estos discursos han logrado incluso pernear las decisiones políticas. En cuanto a la relación con el *conocimiento*, este es asumido casi en todos los casos como "el motor que mueve la sociedad" o "capital", equivalente al proceso productivo, es decir, el conocimiento que produce la universidad como una mercancía:

hoy que el conocimiento es la base y el motor que mueve la sociedad y se constituye en el capital más valioso de cualquier proyecto productivo, su producción y reproducción y claro transferencia y socialización, se encuentran relacionados e integrados: la vinculación de la universidad con el sector productivo y con los demás sectores, más que un asunto de negocios, tiene que ver con la responsabilidad social de la universidad. (Malagón Plata, 2004, p. 6)

La sociedad del conocimiento aparece entonces como una de las demandas del siglo XXI, con la responsabilidad de afrontar "con eficacia y equidad los grandes problemas de la región" tales como la pobreza y la desigualdad (Mayorga, 1999). En estas circunstancias, la sociedad del conocimiento aparece como el objetivo más importante de la internacionalización de la educación superior, y sobre ella se deposita la confianza de superar dos tipos de crisis, como la de la universidad como lo propone Francisco López Segrera (2003), o la económica, como lo menciona la Conferencia Mundial de Educación Superior en 2009:

La actual crisis económica puede ampliar la brecha en términos de acceso y calidad entre los países desarrollados y los países en desarrollo y dentro de las fronteras de un mismo país, presentando desafíos adicionales a aquellos países en los que el acceso ya es restrictivo. Nunca antes en la historia fue más importante la inversión en educación superior en tanto ésta constituye una base fundamental para la construcción de una sociedad del conocimiento inclusiva y diversa y para el progreso de la investigación, la innovación y la creatividad. (UNESCO, 2009, p. 1)

El problema con la sociedad del conocimiento es que casi todos los documentos aluden a ella como un objeto que se explica por sí mismo. Muy pocos textos han intentado conceptualizarla o incluso asumirla como objeto específico de análisis, entre ellos el texto de

Jaime Niño Díez, que la define como una "nueva etapa de la civilización humana en la cual el recurso económico básico, el principal medio de producción ya no es la tierra o los recursos naturales, ni el trabajo, ni tampoco el capital, sino el conocimiento" (Niño Díez, 1999, p. 13). Además de una nueva etapa, menciona más adelante que también es un "sistema económico y social en donde el producto final se caracteriza más por un valor agregado de conocimiento incorporado, que por la cantidad de materiales utilizados en su manufacturación" (Niño Díez, 1999, p. 13).

Si nos detenemos a analizar y enriquecer un poco las implicancias de estas enunciaciones, notaremos que tanto la alusión de "etapa de la civilización humana" como la de "sistema económico y social" imprimen fuertes componentes de legitimación, otorgándole un lugar específico en la historia y una de las características más positivamente valoradas, según las observaciones de Heredia Duarte (2014b), en la actualidad como lo es la cualidad de sistema. Tanto la percepción histórica como la sistémica comportan también cualidades de universalización: lo histórico proyectado hacia la humanidad (como totalización) y lo sistémico desde lo económico y social (como esferas generales).

Paralelo a la sociedad del conocimiento, los pilares más contundentes que forman el trípode sobre el cual se soporta la internacionalización como política y a la vez como técnica, los constituyen los discursos de innovación y los referentes a la ciencia y la tecnología. La recurrencia a estas nociones es transversal en el discurso de la inter-

nacionalización, podría decirse incluso que no hay publicación que aborde el tema que escape estas nociones.

Finalmente, hay otros marcos de justificación que son menos evidentes y que hay que buscar con cuidado en el interior de los textos. Uno de ellos es la alusión a la ciudadanía en el marco de la formación, la justicia y la equidad. Al respecto, ASCUN (2010) en el documento de políticas *Hacia una nueva dinámica de la educación superior*, establece que una transformación del ejercicio docente en el marco de la internacionalización posibilitaría en los estudiantes "la promoción de los valores y de la ciudadanía, y en la construcción de una sociedad más justa y equitativa" (ASCUN, 2010, p. 10). Igualmente, este tipo de posturas relaciona el discurso de la internacionalización con entidades totales y ampliamente valoradas como la democracia.

### Comentarios finales

La revisión de los distintos documentos que aquí tratamos nos permitió identificar varios puntos problemáticos que pueden ser ampliados en futuros análisis. El primero de ellos concierne al hecho de que la internacionalización de la educación superior difícilmente existe como campo. Es decir, se comporta más bien como un conjunto unificado de posturas que como un escenario en donde tienen lugar múltiples puntos de vista que entran en contienda a modo de debate. Esto remite a la tendencia totalizante de nociones como globalización, mundialización e internacionalización; que como observamos, recurre a definirse

como "sistema" o "dimensión", y que pretende impactar esferas considerablemente amplias como "sociedad", "economía" y "cultura".

Por otra parte, también identificamos cierta tendencia a redefinir la universidad en el ámbito de lo globalizado. Este hecho implica la proliferación de una imagen de universidad obsoleta, que no es funcional para la sociedad cambiante (siendo lo cambiante, lo desafiante y el futuro otras de las imágenes sobre las cuales se presenta el discurso de la internacionalización). Este tipo de enunciaciones dejan en entredicho décadas (y acaso siglos) de trabajo de las universidades colombianas y latinoamericanas, dado que se hace uso de la historia para fundamentar tales imaginarios.

Como tercer punto, analizamos la sociedad del conocimiento como marco de legitimación de las prácticas políticas en torno a la relación universidad-globalización. En este punto analizamos la forma en que se asume este objeto sin mayores críticas, ubicándolo casi al nivel de una mercancía de intercambio mundial.

Es por ello que consideramos necesario revisar desde un punto de vista más crítico las relaciones que el discurso de la internacionalización ha entablado con la educación en el marco de la globalización. Solo este tipo de revisión permitiría identificar las puertas que abrimos cuando lo aceptamos de manera incuestionable, y lo que permitimos que pase por estas puertas. Una cuestión que compromete también un trasfondo ético y político en la forma en que nos enunciamos sobre la universidad y

la forma en que permitimos que la colonicen discursos que son ajenos.

El intercambio de conocimientos, de estudiantes, de cooperaciones entre universidades de distintos países son prácticas que se venían realizando hace varias décadas, prácticas que se realizaban aun sin el uso o popularización de la noción internacionalización o incluso globalización. Sin embargo, el discurso de internacionalización de los últimos años presenta estas prácticas como una suerte de saldos a favor que ganarían aquellos países y las instituciones educativas que decidan asumirla.

Al poner en tensión estas nociones problemáticas, y al decir que requieren de análisis que tiendan a su desnaturalización, no estamos invitando a un encerramiento definitivo de la universidad, sino más bien a abrir la posibili-

dad de su resignificación. Proceso que requiere de investigación y de la ampliación de un verdadero debate para evitar discursos totales o monolíticos incuestionables. Igualmente, un análisis que tienda a la desnaturalización posibilitaría la resignificación también de los marcos de justificación sobre los que se hundan sus bases y la intensificación de las prácticas de cooperación interuniversitaria. Como aporte al debate dejamos abierta una pregunta: ¿es posible construir, a partir de la experiencia y la historia, un saber sobre internacionalización de la educación superior alejado de las matrices de la globalización?

**Original recibido: 11-11-2014**

**Original aceptado: 14-12-2015**

## Referencias bibliográficas

Altbach, P. G., Reisberg, L. & Rumbley, L. E. (2009). *Tras la pista de una revolución académica: Informe sobre las tendencias actuales*. París, Francia: UNESCO.

Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). (2008) Foro Internacionalización de la Educación Superior. *Revista Pensamiento Universitario*, 16, 2-43.

Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). (2010). *Hacia una nueva dinámica social de la Educación Superior Documento de políticas 2010-2014*. Recuperado el 12 de abril de 2014, de [http://salud.univalle.edu.co/pdf/procesos\\_de\\_interes/3\\_politicas\\_educacion\\_superior\\_ascun.pdf](http://salud.univalle.edu.co/pdf/procesos_de_interes/3_politicas_educacion_superior_ascun.pdf).

Castro, E. (2011). *Diccionario de Michel Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Colombia. Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2009). *Internacionalización de la educación Superior*. Recuperado el 12 de abril de 2014, de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-196472.html>
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estética ética y hermenéutica. Obras esenciales Vol. III*. Barcelona: Paidós.
- Heredia Duarte, M. I. (2014a). Convivencia: un discurso total: posturas desde el ministerio de educación nacional. *Revista de educación de la Fundación Convivencia centro de investigación educativa*, 5, 12-25.
- Heredia Duarte, M. I. (2014b). *La educación en Colombia. Saberes técnicos y políticos 1978-1994*. Bogotá: Editorial Javeriana.
- Jaramillo, I. C. (2005). La internacionalización de la educación superior en Colombia. En Banco Mundial, *La educación superior en América Latina: la dimensión internacional* (pp. 179-217). Bogotá: Ediciones Mayol.
- Knight, J. (2005). Un modelo de internacionalización: respuestas a nuevas realidades y retos. En Banco Mundial, *La educación superior en América Latina: la dimensión internacional* (pp. 1-39). Bogotá: Ediciones Mayol.
- López Segrera, F. (2003). El impacto de la globalización y de las políticas educativas en los sistemas de educación superior de América Latina y el Caribe En M. Mollis, *Las universidades en América Latina: ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero* (pp. 39-59). Buenos Aires: CLACSO.
- Malagón Plata, L. A. (2004). Educación, trabajo y globalización: una perspectiva desde la universidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(1). Recuperado el 15 de marzo de 2014, de <http://rieoei.org/deloslectores/626Malagon.PDF>.
- Mayorga, R. (1999). Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 22, 25-40.
- Niño Díez, J. (1999). El liderazgo estratégico en educación a distancia. En Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, *Memorias. Conferencia internacional de educación a distancia. La solución educativa para el siglo XXI* (pp. 13-20). Bogotá: ICFES.
- Pérez Aguilera, D. A. & Figueroa Helland, L. E. (2010). Instituciones de educación superior en regiones de frontera y transfronterizas. *ESS Educación Superior y Sociedad*, 2(15), 25-63.
- UNESCO. (2004). Educación superior en una sociedad mundializada. *Revista Pensamiento Universitario*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNESCO (2009). *Conferencia mundial de educación superior: Las nuevas dinámicas de la educación superior y de la investigación para el cambio Social y el desarrollo*. París.



Vargas Hernández, J. G. (2001). Las reglas cambiantes de la competitividad global en el nuevo milenio. Las competencias en el nuevo paradigma de la globalización. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 16 de mayo de 2014, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/186Vargas.PDF>.

Vessuri, H. (2003). *La ciencia y la educación superior en el proceso de internacionalización. Elementos de un marco conceptual para América Latina*. Foro de la UNESCO. Comité Científico Regional por Latino América y el Caribe. Paris.